

Declaración de las Asambleas de Dios
en respuesta a la votación de los Boy Scouts de América
23 de mayo de 2013

El liderazgo de las Asambleas de Dios lamenta que los Boy Scouts de América (BSA) hayan votado a favor de cambiar sus normas con respecto a la aceptación en su organización de miembros jóvenes homosexuales. Nosotros creemos —al igual que creen la mayoría de los líderes voluntarios y los padres de los Boy Scouts— que ésta no es la mejor norma para los Boy Scouts de América, ni para los jóvenes varones a los cuales sirven.

Como afirma la decisión del Tribunal Supremo en el año 2000, que sentó jurisprudencia, los Boy Scouts de América constituyen una organización privada con libertad de asociación para determinar sus propias normas en cuanto a membresía, ratificando de este modo la norma de los Boy Scouts de América en cuanto a no permitir líderes ni miembros homosexuales. Los Boy Scouts de América declararon en aquellos momentos que el alejamiento de esta norma, largo tiempo sostenida, socavaría su propósito de guiar a los jovencitos para que se mantuvieran "moralmente rectos", lo cual forma parte del Juramento de los Boy Scouts.

Al mismo tiempo que nos sentimos defraudados por la reciente decisión de los Boy Scouts de América en cuanto a su membresía, nos complace que la organización retenga su norma con respecto a los líderes adultos, y lo aplaudimos por haberse mantenido firme en cuanto a este punto. No obstante, el voto de hoy en cuanto a permitir como miembros a jóvenes homosexuales anula la capacidad de los Boy Scouts de América para defender legalmente su posición con respecto a su liderazgo, y abre las puertas a más esfuerzos por parte del cabildeo de las lesbianas, los gays, los bisexuales, y los transexuales (LGBT) con el fin de lograr otros cambios más en las normas.

La mayoría de los grupos de scouts son patrocinados por iglesias u otras entidades religiosas que tienen como fundamento la creencia en las enseñanzas bíblicas que identifican la conducta homosexual como ajena al plan de Dios con respecto a la sexualidad. Aunque estamos de acuerdo en que es necesario recibir en nuestras iglesias a los jóvenes que experimentan confusión, o atracción por su mismo sexo, en la iglesia se les hace conciencia acerca de las enseñanzas bíblicas, además de darles consejería y orar con ellos para que Dios los ayude a alinear su vida en conformidad con esa enseñanza. Estamos de acuerdo con los Boy Scouts de

América en que necesitamos manifestar compasión hacia los que están batallando con los problemas sexuales, y recibirlos, pero no de una forma que promueva la práctica de esta conducta, y eso es lo que hace esta nueva norma de los Boy Scouts de América.

Aunque los Boy Scouts de América comparten con la Iglesia la misión común de "preparar a los jóvenes para que tomen decisiones éticas y morales durante toda su vida", la Iglesia responde a una Autoridad superior en cuanto a proporcionarles una dimensión espiritual adicional a sus valores. Como tales, y basados en las Escrituras, les facilitamos a los jóvenes un ambiente favorable en su búsqueda de razón de ser y significado para su vida, y de lo mejor que Dios tiene para ellos. Hasta la decisión adoptada hoy, los Boy Scouts de América han estado de acuerdo en enseñar que "la conducta homosexual no es moralmente recta", y en no querer "fomentar la conducta homosexual como una forma legítima de conducta". Los Boy Scouts de América habían estado prestando un gran servicio al mantenerse firmes en esa posición.

Creemos que el cambio de norma de los Boy Scouts de América producirá un éxodo masivo del programa de los Boy Scouts, puesto que las Asambleas de Dios y muchas iglesias más no podrán seguir apoyando a grupos que formen parte de una organización que permita la presencia de miembros que sean abiertamente homosexuales. No obstante, como alternativa positiva, ofrecemos un programa —el de los Royal Rangers— que opera sobre valores que están de acuerdo con los sostenidos por los Boy Scouts de América antes del cambio realizado hoy.

En las familias y la cultura tan fragmentadas que vivimos hoy, reconocemos que son muchos los jóvenes que están luchando con su identidad y con su conducta sexual. Nuestras iglesias de las Asambleas de Dios tratan de ayudar a estos jóvenes a experimentar la pureza sexual en su vida, y mantenerse vírgenes hasta llegar a casarse con una persona del sexo opuesto. Se les brindan amor, consejería y oración a los que fracasan en este sentido, de manera que aquellos jóvenes que estén manteniendo relaciones sexuales fuera del matrimonio, puedan reorientar su brújula moral hacia la voluntad de Dios por medio del arrepentimiento, el perdón y la restauración.